

**Precio de suscripción**

	Pesetas
Madrid, un..... mes.	1,50
rociás, trimestre.....	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año.....	60,00

Número suelto del día, 5 céntos.  
Idem atrasado, 50 idem.

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

**Punto de suscripción**

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierdo dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Julián Arán. En provincias en las principales librerías. En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VII

MADRID.—Sábado 23 Junio de 1888.

Núm. 2.294

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

La sesión que ayer celebró el Senado duró poco más de una hora, sin que por esto dejase de ser bien aprovechada.

Se discutió y aprobó el proyecto de fuerzas permanentes del ejército, y se aprobó sin discusión el de fuerzas navales.

También se votó definitivamente el proyecto de ley dividiendo en distritos y secciones la provincia de Alava para la elección de Diputados á Cortes.

En el Congreso algunas preguntas y presentación de proposiciones que obligaron á hacer uso de la palabra al Sr. Ministro de Fomento, que contestó satisfactoriamente á las primeras y no se opuso, sin perjuicio de posterior estudio, á la toma en consideración de las segundas.

Después se continuó el debate político, terminando el Sr. Romero Robledo su discurso, cuya segunda parte se contrajo á indagar en el terreno de la hipótesis, las causas ocasionales de la última crisis, censurando con dureza la política del Gobierno, y llegando en su oposición á sostener que casi era preferible la vuelta de los conservadores.

El Sr. Alonso Martínez demostró ayer en su discurso mucho talento y habilidad, ó mejor dicho, no desmintió el alto concepto que en tal sentido nos ha merecido siempre.

La nota capital de su discurso fué de grandísima consideración personal al General Martínez de Campos, pero de inquebrantable resolución para mantener la cohesión del partido liberal, por el que tanto ha hecho y que tanto le debe.

No tiene poderes para representar al General Martínez de Campos, y este General tiene sobrados medios para definir por sí mismo su actitud, pero el Sr. Alonso Martínez cree que el General Campos no quiso dar nunca carácter político á una disidencia ordenancista.

Una de las declaraciones del Sr. Alonso Martínez más interesantes, fué la de negar que hubiese hablado de partido militar alguno en el Senado, explicando las erróneas apreciaciones que pudieron motivar quel rumor.

Y el General Cassola rectificó, entendiendo que á tal rumor no le daba ninguna importancia aunque pudiese nacer de palabras que no atribuía al ex-Ministro de la Guerra al Ministro de Gracia y Justicia.

Después de rectificar el Sr. Romero Robledo y de intervenir el Sr. Cánovas para explicar la primera crisis de la restauración, resumió el debate el Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

El Sr. Sagasta pronunció un brillante discurso, afirmando que la última crisis no ha tenido carácter esencialmente político, rebatiendo uno por uno todos los argumentos del señor Romero Robledo y defendiendo la política liberal.

El Presidente del Consejo de Ministros fué muy aplaudido por la mayoría, que no cesó un momento de manifestar su conformidad y aprobación en todos los párrafos del elocuente discurso.

Rectificó brevemente el Sr. Romero Robledo y se dió por terminado el debate político.

Por la noche siguióse la discusión del presupuesto de Fomento, habiéndose aprobado sin discusión los doce primeros capítulos.

El Sr. Montilla apoyó su anunciada enmienda, solicitando un crédito de un millón de pesetas para que España concurre oficialmente á la Exposición Universal de París de 1889; haciendo el Diputado demócrata monárquico un buen discurso, en el cual puso de manifiesto las ventajas que en consecuencia ha de reportar necesariamente á España, abogando porque nuestra Nación concurre oficialmente, teniendo en cuenta las cordiales relaciones que nos unen á la vecina República y los actos de correspondencia á que le somos deudores.

El Sr. Ministro de Fomento hizo muy atinadas observaciones acerca del asunto, exponiendo la imposibilidad de conceder un crédito tan excesivo como el solicitado, pues ahora que se piden y se necesitarían muchas economías, era preciso reducir en lo posible todos los gastos y no gravar al presupuesto más que aquello que

fuese indispensable; pero reconoció la utilidad de la asistencia de España á la Exposición de París, si no oficialmente, porque ya el Gobierno había dicho lo contrario, al menos de un modo oficioso, dijo que no se oponía á que se tomase en consideración otra enmienda que sobre el mismo asunto se había presentado y que reducía el crédito á 500.000 pesetas. Las consideraciones del Sr. Ministro de Fomento fueron muy bien recibidas por toda la Cámara.

El Sr. Marqués de Pidal, que no se conformaba, sin duda, con que el debate fuese ordenado y lógico, hizo uso de la palabra para impugnar la enmienda, ó mejor dicho, para censurar y juzgar la revolución francesa de 1789, haciendo apreciaciones que levantaron protestas en la minoría republicana y varios Diputados monárquicos.

A partir del discurso del Sr. Marqués de Pidal, la discusión se extravió un poco, y peor camino habría tomado sin las oportunísimas intervenciones del Presidente de la Cámara, señor Martos, que en su extraordinario talento y acierto, encauzaba la discusión, apenas rebasaba sus verdaderos límites.

Intervino el Sr. Moret para abundar en las ideas expuestas por el Sr. Canalejas, y rogó al Sr. Montilla que retirase la enmienda, por si pudiera darse á la votación torcidas interpretaciones, mucho más, después del giro que el señor Marqués de Pidal había dado al asunto.

A este ruego no accedió el Sr. Montilla, manifestando que su enmienda no significaba, ni podía significar nunca otra cosa que la petición de un crédito para que España concurre oficialmente á la Exposición de París.

Después de varias rectificaciones usa de la palabra el Sr. Becerro de Bengoa, defendiendo la enmienda; se volvió á hablar de la revolución francesa; nueva aclaración del Sr. Montilla sobre la significación de su enmienda; discurso del señor Gamazo, muy discreto y oportuno, mostrándose conforme con el Gobierno y dando de pasada un buen recorrido al Sr. Marqués de Pidal; rectificaciones de éste; aclaración del Sr. Martos sobre el verdadero significado de la enmienda, y por último votación nominal de ésta, que fué desechada por 123 votos contra 12.

Es decir, que se negó el crédito de un millón de pesetas y la concurrencia oficial de España á la Exposición, pero seguidamente se leyó una enmienda del Sr. Ibarra, concediendo 500.000 pesetas para auxiliar á los particulares que lleven sus productos á la Exposición de París.

A esta enmienda se opuso el Sr. Cos-Gayón, pero fué aprobada después de algunas frases pronunciadas por el Sr. Ministro de Fomento.

La sesión se levantó cerca de la una de la madrugada.

## DOCUMENTO PARLAMENTARIO

Anteayer, al discutirse el presupuesto de Fomento en el Congreso, nuestro distinguido amigo Sr. Canalejas, pronunció el elocuentísimo discurso que copiamos á continuación, y que envuelve todo un programa de las intenciones que animan en las reformas del Gobierno al joven Ministro.

Dice así:

No correspondería, Sres. Diputados, el Gobierno á las muestras de gratitud que debe á la Cámara, si tomando en cuenta lo avanzado de la hora, y la escasez natural del número de señores Diputados que asisten á estos debates, se extendiese en hacer más que aquellas indicaciones elementales que los deberes de la discusión le imponen. Procuraré desempeñar este cometido con toda la concisión posible, primero por respeto á vuestro cansancio, luego porque me hallo fatigado, pues estoy consagrado desde las primeras horas á los deberes que mi puesto me impone, y en último término, porque profeso la doctrina firmísima, justificada desde aquellos bancos, y que me propongo practicar desde éste, de que aquellos son los escaños de la palabra, y éste el banco de la acción; que vosotros, con vuestros brillantes y elocuentes discursos ilustráis las resoluciones, y nosotros debemos, con una iniciativa enérgica y vigorosa y una voluntad firmísima, realizar una serie de actos encaminados á la mejora de los servicios de interés público.

Así, Sres. Diputados, muy pocas palabras, aquellas que consientan la hora, aquellas que permitan esta convicción mía, aquellas que sean compatibles con los deberes del Gobierno, aquellas que justifiquen la difícil situación en que se halla el que habiendo llegado, inmerecidamente, en edad temprana á este banco, tiene la honra y al mismo tiempo el temor, de recordar como antecesores suyos á hombres ilustres, cuyo prestigio y cuya autoridad imponen tanto respeto á mi pensamiento y atenúan de tal modo los elogios que pudiera dirigirlas mis palabras, que yo no me atrevo sino á consignar en estos términos vagos y sencillos, como corresponde á un sentimiento vivo y sincero, cuánta es la convicción profunda que yo abrigó acerca de la inferioridad que habeis de encontrar en mi cuando compareis á mis dignos antecesores con el que en este momento os dirige la palabra.

Nada, pues, que contradiga en lo más mínimo el respeto que debo á su memoria; nada que tienda á desconocer sus altos méritos y á postergar ninguna de sus iniciativas; pero al cabo, Sres. Diputados, yo tengo convicciones propias, y en la esfera modesta en que yo puedo presentarlas á la Cámara, y en aquella otra reducida y exigua también en que yo puedo hacerlas sentir en el seno del Gobierno, debo decir algunas frases que correspondan á las excitaciones, por todo extremo benéficas y cariñosas, de mis amigos y maestros los Sres. Labra y Azcárate, y de mi querido amigo el Diputado de la oposición conservadora Sr. Molleda.

Yo no tengo ni tendría en ningún caso la pretensión de presentaros un plan completo de reformas por lo que se refiere al departamento ministerial que desempeño; pero tengo si aquellas nociones suficientes para apreciar la altura de miras de que han dado evidentes pruebas los Sres. Diputados á quienes tengo la honra de dirigirme. Yo les doy gracias en nombre del Gobierno por la ilustración que han traído á este debate, y los ofrezco personalmente que al recoger sus palabras, ni á sus manifestaciones de políticos distinguidos y de estadistas ilustres, ni al ejemplo que han dado de consagrarse al estudio del presupuesto, ni á su perseverancia é inteligencia, podré yo en ningún caso oponer iguales cualidades.

Hay, Sres. Diputados, en el departamento que tengo á mi cargo, todos los gérmenes de la prosperidad nacional. Yo siento encontrar tan pequeño cuando reconozco que tengo que cumplir deberes y fines tan altos; pero, en fin, si una voluntad firme, si una actividad incansable, si un buen deseo de servir á mi patria pueden suplir estas deficiencias de todo género, y si estais dispuestos á prestarme vuestro concurso, Sres. Diputados; si teneis la abnegación, que abnegación se necesita, de sacrificar algo el espíritu de localidad y sacrificar algo vuestras aspiraciones propias y vuestros afectos íntimos, todo eso que he jurado por mi conciencia dejar á la puerta del Ministerio de Fomento, ayudadme, Sres. Diputados, y yo confío que mucho hemos de conseguir.

Si en todo caso el Gobierno necesita del Parlamento, el actual Ministro de Fomento lo necesita más que Ministro alguno; porque, señores Diputados, la empresa es grande. Es verdad que todos los gérmenes están agitados; pero es cierto que por suerte mía, y alguna había de tener en medio de la desgracia que me ha dado la naturaleza no revistiéndome de altas prendas como á mis antecesores, llevo en el momento de recoger la cosecha; casi todos los gérmenes están brotando. En la agricultura, en la industria, en el comercio, en la instrucción pública y en las obras públicas, mis antecesores, los Ministros del partido liberal y los del partido conservador, como los hombres ilustres que dirigieron los negocios públicos en la época de la revolución, depositaron tantas ideas en los preámbulos de las disposiciones escritas en las Gacetas, é ilustraron la legislación con tantas y tan sabias disposiciones, que yo no tengo sino volver la vista atrás, inspirarme en los recuerdos de mi infancia y en las enseñanzas de mis maestros, tener presente el aplauso con que el país acoge todo lo que representa desarrollo y trabajo, todo lo que suscita las energías de la actividad individual ó colectiva, y con todos estos elementos y con vuestra aprobación, si la

obtuviera, y en todo caso con vuestro concurso, yo abrigó la ilusión, quizá presuntuosa, de que por poco tiempo que yo desempeñe este cargo, he de asociar mi nombre á alguna reforma útil para el país.

Yo, Sres. Diputados, tengo, por lo que se refiere á la agricultura, una convicción profunda y sincera. Yo no he profesado nunca principios absolutos de ninguna escuela económica; yo no he aceptado nunca, y mucho menos he de aceptar ahora desde el Gobierno, las fórmulas estrechas de ninguna escuela; yo tengo la suertel por la misma insignificancia de mi persona, de no haber tomado parte en manifestaciones de ningún partido ó secta económica, y esto me permite, señores, sin que yo tenga necesidad de atender á ningún antecedente, recoger vuestras apreciaciones, las de unos y las de otros, pesarlás en mi conciencia y traducirlas en actos, que por estar completamente sustraídos á mis propios antecedentes pueden aparecer más imparciales. Claro que desde este banco y desde todos los de la Cámara, ninguno de los Diputados, ninguno de los Ministros piensa sino en el porvenir del país; claro que comparado con el bien del país, cualquier antecedente de escuela y de doctrina dogmática es bien poca cosa, que el hombre de menos voluntad puede vencer y vencer seguramente; pero cuando no hay estos compromisos de escuela, cuando no hay resistencias que vencer, el sacrificio es pequeño, ó mejor dicho, no existe. De modo que por lo que respecta á los problemas de la crisis agrícola, yo soy de todos vosotros, estoy con todos de acuerdo. ¿Queréis? Una resolución, una fórmula práctica que traduzca en remedios efectivos las quejas, los lamentos de la agricultura? Pues eso yo lo ofrezco, porque yo creo que en el Ministerio de Fomento está el germen de las resoluciones más importantes; porque yo creo que uno de los problemas más importantes, y perdonadme que con cierto desorden y precipitación, mirando al reloj, exponga estas ideas, es el relativo á la instrucción agrícola; y en este punto yo os aseguro que aun dentro de este presupuesto exiguo y dentro de estos medios modestos, porque la penuria del país no consiente otra cosa, el Gobierno realizará muy en breve reformas provechosas que satisfagan esta necesidad.

Vengo ya al problema de los transportes, y esto me lleva á relacionar los problemas de la agricultura con los de obras públicas. Yo atribuyo al transporte importancia extraordinaria; le considero en el orden económico y bajo el aspecto de las exigencias de la época moderna, como el factor principal, y acaso el único en ciertas condiciones del espacio y en ciertos momentos del tiempo. Pues el problema del transporte, respetando el derecho de todos los elementos y de todos los organismos que figuran en la vida económica, tiene, á mi juicio, solución fácil ó por lo menos solución posible; porque no es necesario, Sres. Diputados, violentar á las Compañías de ferrocarriles; estas empresas representan organismos tan delicados y tan susceptibles; de otra parte, son una expresión tan viva y tan patente del crédito nacional, que un Ministro de Fomento que por afán de popularidad, movido de pasiones, en otro puesto y en otro cargo disculpables, pero que deben olvidarse siempre desde el banco del Gobierno, cediendo á la presión de las quejas tan frecuentes en los débiles contra los poderosos, viniese á producir perturbación en la vida de esos importantes organismos, quizás ganase mucha popularidad, pero habría inferido grave daño al crédito del país y cometido no menos grave atentado contra la justicia y el derecho.

Pero dentro de la ley, al amparo de la ley, de acuerdo con las empresas mismas, y teniendo en cuenta que la administración de estas empresas es, por lo común, la causa de su impopularidad, un Ministro que conozca algo y estudie la vida interior de estos organismos, que cree que en las inspecciones administrativas y técnicas está el enlace natural de las actividades económicas de esta Compañía y del libre desenvolvimiento de las actividades comerciales del país, podrá, á mi juicio, con suma facilidad, dentro de la legalidad y del criterio del Gobierno realizar transformaciones tan fáciles y rápidas, que el problema de los transportes, el problema de la libre circulación de los productos se realice á satisfacción del público, transformando las condiciones económicas del país.



Señores Diputados, digo que el problema de los transportes enlaza las sumarias consideraciones sobre la agricultura con aquellas que de semeteros respecto de las obras públicas, respondiendo así al requerimiento cariñoso de mi maestro y amigo Sr. Azcárate.

Las exponeré con toda franqueza, porque si en todos sienta bien la sinceridad, esta cualidad resplandece más aún en el banco del Gobierno.

Es cierto que sin culpa de nadie, sin culpa de los Ministros, sin culpa de los Sres. Diputados, que á veces pueblan estos escaños y que en este momento son pocos en número por lo avanzado de la hora; sin culpa de los Sres. Senadores, que con vosotros comparten la obra legislativa, ha venido á borrarse en la realidad toda noción de método por lo que hace á la construcción de las obras públicas. Casi todas las leyes de ferrocarriles envuelven una autorización, y desde este momento, el criterio del Gobierno es libre y su responsabilidad evidente. Cuando se incluye en el plan general una carretera nueva, el Poder ejecutivo queda en libertad de construirla ó de dejar de construirla.

Todo eso es cierto; pero la dificultad de este régimen, lo que constituye el germen de las dificultades para el Gobierno, es el espíritu local; y por circunstancias históricas que ahora no necesito ni debo examinar, este es un mal más grave en nuestro país que en otros.

¿No es cierto que cuando, no ya el requerimiento de vuestros electores, sino la autoridad de la ley se impone al Gobierno, éste se encuentra en situación crítica si deja de cumplir el precepto legislativo? ¿No es cierto que el Gobierno se ve en la necesidad de realizar aquello que es producto y resultado de las aspiraciones naturales, legítimas y honradas de los representantes del país? Por eso yo he creído desde el momento que he tenido la honra de ocupar este puesto, que debía asistir al seno de todas las Comisiones y dejar oír mi humilde voz siempre que se trate de proposiciones de ley referentes á ferrocarriles y carreteras.

Tengo del Gobierno esta noción, que me ha valido que se diga de mí que soy un Ministro liberal que tiene aires demasiado conservadores. Por ventura, la noción de método y orden en cuanto á la intervención del Gobierno en la obra legislativa, ¿puede decirse que califique á un Ministro como liberal ó como conservador? Por ventura, esta grande obra que deseamos acometer de consuno sin tener en cuenta la precedencia política, ¿pertenece á un partido demasiado determinado ó pertenece á todos?

El actual Ministro de Fomento, que desea remover los obstáculos del expediente que tiene alta noción de la responsabilidad, y que se somete desde luego á vuestro fallo, entiende que necesita el concurso de todos los partidos; porque para resistir en el Gobierno influencias naturales, legítimas y nobles, para resolver expedientes prescindiendo de tramitaciones inútiles y sin consultar en todo caso á los Cuerpos consultivos, que tienen funciones más altas, un Ministro y un Gobierno necesitan revestirse de una grande autoridad ante la opinión.

Así es, Sres. Diputados, que no me lastimará, antes bien os agradeceré que tangáis la bondad de solicitar cualquier expediente que requiera, cualquiera explicación. El Gobierno jamás tiene excusa para callar; el Gobierno, en mi sentir, debe tener abiertas de par en par las puertas de todas las oficinas y recorridos los baldiques de todos los expedientes; el Gobierno debe responder de todos sus actos, de los suyos, de los de sus predecesores y hasta de los gérmenes que arroja al porvenir. Esto requiere á mi juicio reformas radicales.

Todas las provincias españolas son por igual acreedoras á la consideración del Estado. Acaso sean inexperticias, acaso deliquos de la juventud; pero el hecho es que yo me maravillo de que en un país tan culto y que tanto ha progresado desde algunos años á esta parte á beneficio de la paz, haya capitales de provincia incomunicadas con la red general de ferrocarriles. Yo, que he visitado tanto mi país, porque deseaba conocerlo, me he maravillado á veces de encontrar poblaciones privadas de todo medio de comunicación por faltar un puente que representaba un sacrificio de 4 ó 6.000 pesetas.

Claro está que en las vicisitudes de nuestra política esto era difícil; pero el actual Ministro de Fomento se propone recoger cuidadosamente todas las indicaciones que se le hagan.

Yo creo, como el Sr. Azcárate, que es necesario que descentralicemos la Administración; que el Gobierno atienda con igual solicitud á todas las provincias y que el interés municipal y provincial, despertando su energía, contribuya también á la energía del Estado.

Y esto me lleva como por la mano á manifestar lo que el Sr. Azcárate solicita acerca de los ferrocarriles económicos. Yo considero que la primera y más provechosa campaña de todo Gobierno liberal ó conservador, es la de construir una red de ferrocarriles secundarios; yo tengo sobre este punto una convicción absoluta; yo creo, además, que hay grandes intereses nacionales por parte de todos los elementos monár-

quicos en que nos asociemos á la obra gloriosa de la Regencia, y de la misma manera que aspiramos á que el derecho se extienda á todos los ciudadanos, debe extenderse también el trabajo.

Un Diputado elocuentísimo de esta mayoría dijo una vez, con atenuaciones que yo no acepto, que más que el sufragio universal interesaba el trabajo universal; y aunque no esté conforme con el primer concepto, lo estoy con el segundo. Yo creo que todo Gobierno, pero singularmente un Gobierno liberal, debe despertar la actividad de la clase obrera; yo creo que es muy cómodo en el *cló* decirle al obrero que se instruya, y no hacer nada para instruirle; yo creo que es muy bueno decirle que sea trabajador, y no hacer nada por el trabajo; y siguiendo este Gobierno en estas ideas, dará un impulso vigoroso á los trabajos públicos. Pero este impulso tendrá una limitación natural en las cifras del presupuesto. ¡Ojalá este Ministerio pudiera permitir hacer mayores economías! Pero se trata de gastos reproductivos, y es muy delicado tocar á un solo centimo de estos gastos. Yo considero que mi ilustre antecesor ha llegado al límite de las economías; yo creo que ha debido acallar los instintos de su convicción para encerrar en las cifras exiguas de este presupuesto tantas ideas nobles como naturalmente caben en el pensamiento de un hombre ilustre, por la serie de problemas que han de resolverse en el Ministerio de Fomento.

Pues bien; dentro de las cifras de este presupuesto realizaré ese programa; será una fantasía, un ideal; pero es que hoy se opera de otra manera. Con la limitación de un solo presupuesto se pueden acometer las obras públicas sin que se produzcan después grandes perturbaciones, sin que en suma se determine una situación crítica que pueda traer una situación ruinosa; pues hay en las últimas fórmulas de la ciencia económica muchos medios, por los cuales la modesta anualidad se transforma en un capital considerable.

Así como nosotros hemos recibido el legado de una deuda que representa grandes sacrificios y honores, nosotros debemos legar á la generación venidera unas anualidades que durante algún tiempo les recuerde la obra que realizamos; por consiguiente, entiendo que aun dentro de las cifras de este presupuesto, consagrándonos asiduamente y con buena voluntad, podremos realizar verdaderas maravillas en poco tiempo. ¿Qué es necesario para ello? Para ello es necesario que á esa cuestión de las obras públicas no llevemos criterio de partido.

Si no podemos olvidar, ¿quién ha de olvidarlas en política? las diferencias que nos separan á monárquicos y republicanos, si podemos olvidar con más facilidad las distancias que nos separan á conservadores y liberales, al tratarse de las obras públicas, formemos todos un haz y juntos hagamos aquello que más convenga á los intereses del país. Yo me propongo someter á la Cámara, llegado el momento, una serie de medidas, en las cuales se planteen estas ideas que ahora, así á la ligera, ofrezco á vuestra consideración.

Yo creo que esos proyectos no se pueden presentar sin el propósito de aceptar todos los informes, todas las enmiendas que, no destruyendo el principio, los mejoren; y si no me faltan la confianza de S. M. y los votos del Parlamento, yo ofrezco á los Sres. Diputados que estas ideas mías se traducirán en proyectos de ley muy pronto, tan pronto como los trabajos que tengo preparados puedan tener desarrollo.

De instrucción pública yo quisiera discutir con el Sr. Labra, al que considero como una de las eminencias de la elocuencia y al que he seguido con respeto, porque S. S. representa una de las personalidades más ilustres de la enseñanza primaria.

Yo he contribuido humildemente á estas altas funciones de la enseñanza en la esfera oficial, y creo, como el Sr. Azcárate, que es necesario despertar las energías, que es preciso que se desenvuelvan las actividades privadas, pero que mientras no puedan desenvolverse estas energías y estas actividades, es preciso que se dirijan y encaucen por el Estado.

Creo que en materia de instrucción debemos proceder con más cuidado de abajo á arriba, y creo que, si no sobran, son por lo menos suficientes los doctores en embrión que pueblan las Universidades, y que son ya bastantes los doctores, no en embrión, pero sí desenvueltos, que pueblan las nóminas del presupuesto.

Yo creo que la instrucción ha de realizarse teniendo en cuenta que los hombres aprenden para ser útiles en la sociedad en que viven, acomodándose á las condiciones en que cada país se encuentra, las cuales han de tener el elemento característico de su enseñanza; como yo creo que nuestro país está llamado á su gran renacimiento industrial; como cuando yo contemplo su situación geográfica y examino las condiciones de su suelo y de su cielo; cuando veo las habilidades y especiales condiciones de economía con que viven nuestros obreros y comparo los elementos naturales, como cuando yo miro á nuestro trabajo, sino á la Providencia, con otros elementos de otros países, con los que lu-

cha la industria española; cuando recuerdo haber visitado las minas de carbón de Bélgica á profundidades que espantan, y recuerdo, por último, el *deuilage* que llaman los franceses que ahora en los últimos tiempos, en el período de cuatro años, ha sufrido una transformación completa, y que si no la hubiera sufrido la industria estaría muerta, yo digo: contando con estos elementos naturales, con la enseñanza de otras naciones y con la facilidad que tendremos al desarrollarse las industrias de adquirir la maquinaria y elementos de otros pueblos, claro está que con un poco de buena voluntad en el país y un poco de iniciativa y de acción en el Gobierno, estas industrias, cuyos gérmenes están establecidos en la naturaleza misma del país, se avivarán al calor de nuestro patriotismo y podrán conseguir un gran porvenir.

Pues bien; estas industrias es absolutamente imposible que se creen, y no alcanzarán su completo desarrollo sino con el apoyo de la competencia de los extranjeros; que extranjeros enseñaron á los primeros maquinistas de nuestros ferrocarriles, y extranjeros son la mayor parte de los jefes de ellos; que extranjeros distinguidos y repetables han venido á ser los maestros de nuestros obreros, lo mismo que de los directores de nuestras Compañías. ¿Por qué esto? Por el carácter puramente especulativo y teórico de nuestra enseñanza. ¿Por qué esto? Porque es necesario, en mi juicio, que no se establezcan conclusiones de continuidad, porque es necesario que desde el mero peón que trabaja con el esfuerzo de sus manos, hasta el hombre ilustrado que domina con los destellos de su inteligencia las más supremas esferas de la ciencia, haya una serie de trabajadores más ilustrados y de hombres ilustrados más prácticos que vengán á determinar en la sociedad moderna esa condición especial, especialísima, que significa lo que en la esfera de la dialéctica es la combinación al mismo tiempo de la idea y del hecho, y que vive en región más modesta que la idea abstracta, pero al mismo tiempo en condición más elevada que la en que se traducen los hechos.

Me dirá el Sr. Labra, si por ventura se dignara tomar en consideración mis palabras (y yo no le invito á ello, porque creo que es necesario de parte de todos poner término á este debate), que en medio de todas estas ideas generales, no he contestado á ninguna indicación concreta de S. S., y me recordará que pueden ser provechosas para el porvenir; cuando se desenvuelvan estas consideraciones que modestamente someto á la Cámara el Ministro de Fomento, pero que yo no he tenido en cuenta algunas preguntas que de un modo muy directo y muy especial me ha dirigido S. S., teniendo la discreción y la prudencia de advertirme que me eximia de la contestación con respecto á sus observaciones, si por ventura juzgaba yo que la inexperiencia en este cargo ó cualquier otra circunstancia de gobierno ó de política me vedaban dar contestación á S. S.

Pues bien, yo debo decir al Sr. Labra, por lo que respecta á la enmienda relativa á los quinientos, que he tenido el sentimiento de cooperar con la Comisión, á la cual he rogado que no aceptara esa enmienda. Yo no niego, por supuesto, el principio que la enmienda entraña, sino su aplicación concreta é inmediata en una cifra del presupuesto. Yo creo que los presupuestos, sobre todo nuestros presupuestos, merced á su especial estructura, que no de decir si es acertada ó desacertada, ofrecen una elasticidad bastante para que dentro de sus cifras y de sus moldes, un Ministro que tenga alguna iniciativa, pueda emplear y desenvolver su actividad en una ó en otra forma. Y yo aseguro al Sr. Labra que aquellas direcciones que S. S. me ha indicado, me son por todo extremo simpáticas, que las he recogido y que en la gestión de los asuntos del Ministerio, por el tiempo que lo desempeñe, me ha de asaltar de continuo el recuerdo de las elocuentes palabras de S. S.

Cuando llegue el caso de llevar á la práctica estas ligeras indicaciones de mis ideas, acerca de lo cual yo no he dicho nada ahora, porque resultaría altamente pedantesco exponerlo como programa; cuando se examinen los actos, y estas meras ideas y estos gérmenes de pensamiento y actividad se hayan traducido ya en resoluciones ministeriales ó en proyectos legislativos, yo creo que tanto el Sr. Labra como el Sr. Azcárate habrán encontrado, seguramente, en el actual Ministro de Fomento, aquel antiguo discípulo, que tiene en tanto sus consejos y enseñanzas. Y el Sr. Molleda no extrañará que yo tenga esta predilección hacia los que fueron mis maestros, porque yo, que necesito tanto aprender, estimo y considero mucho á los que tienen la honrosa misión de enseñar. Pero el Sr. Molleda, cuyas observaciones han sido tan discretas, y á las que la Comisión ha contestado con más amplitud, porque era el primer turno del debate, y no pesaba sobre los oradores el premio del tiempo, el señor Molleda puede estar seguro de que hay en su discurso un espíritu tan levantado y tan recto, que el Ministro de Fomento se desconocería á sí mismo si olvidara las in-

dicaciones de S. S., queson por extremo simpáticas.

Allá en las lindes de unas y de otras ideas, de las ideas que han expresado los Sres. Labra y Azcárate, y de las que con gran acierto ha indicado el Sr. Molleda, hay grandísimas diferencias de criterio, hay antecedentes que nacen de la conducta anterior del Gobierno, de los actos de mis predecesores; hay, en suma, un criterio general que viene á constituir el sentido y la dirección propia de esta mayoría. Todo eso debo respetarlo yo, Sres. Diputados; todo eso no tendría derecho á contradecirlo ni siquiera con la acción más leve, ni con el argumento menos importante; pero dentro de esas obligaciones, dentro del estrecho círculo en que me puedo mover, estén seguros los Sres. Molleda, Labra y Azcárate de que yo he procurado traducir en mis actos la impresión gratísima que me han producido sus consejos.

Y con esto y dar gracias á oradores tan elocuentes y que tanto han elevado la discusión, y dándoselas también á la Cámara por la benevolencia con que ha tenido la bondad de escucharme, me siento, y espero que los modestos actos del Ministro de Fomento corresponderán, no á la torpe expresión de sus ideas, sino á los vehementes empeños de su voluntad enérgica y decidida por el servicio del Estado. (Muy bien; muy bien.—Aplausos.)

## ECOS POLITICOS

Nuestro ilustre Jefe y respetabilísimo amigo el Excmo. Sr. D. Cristino Martos, ha aceptado el nombramiento de Presidente honorario del Circulo de Mazarambroz (Toledo), que tuvo efecto por unánime aclamación de dicha Sociedad en Junta general extraordinaria.

Hay concesiones, que tanto honran al que las otorga como al que es objeto de ellas, y al acto de cortesía y adhesión del Circulo de Mazarambroz, ha correspondido dignamente el eminente hombre de Estado, por cuya distinción felicitamos á la referida Sociedad.

El discurso pronunciado anteanoche en el Congreso por nuestro elocuente Sr. Ministro de Fomento, ha merecido á amigos y adversarios los más entusiastas elogios.

Véase cómo se expresa ayer, tratando del señor Canalejas, el periódico conservador *El Noticiero*:

«En ocasiones nos parecía estar escuchando al Sr. Martos, y seguramente pensaba lo mismo el Presidente del Congreso, que desde su sitial escuchaba embelesado y poco menos que con la boca abierta á su aprehendido y querido amigo.

También le escuchaba con marcado interés el Sr. Sagasta y todos los Diputados.

Cuando terminó su elocuente discurso el señor Canalejas, á la una y media de la madrugada, dió el Sr. Martos la señal de aplaudir, primera demostración hecha al Ministro de Fomento, que después era abrazado por los Presidentes del Consejo y del Congreso y por muchos de los Diputados que se hallaban en el salón, en su mayoría demócratas.

La mayoría ha hecho una cariñosa demostración al Sr. Canalejas, y nosotros, á fuer de imparciales, no podemos menos de consignarlo.

Damos las gracias á *El Noticiero* por la nobleza y lealtad de las precedentes declaraciones.

Varios Sres. Senadores de diferentes procedencias políticas han presentado al Senado la siguiente proposición:

«Los Senadores que suscriben tienen la honra de proponer se nombre una Comisión parlamentaria compuesta de tres Senadores, tres Diputados y un representante de cada uno de los Ministerios de Marina, Ultramar y Hacienda, que examine y proponga á las Cortes en su próxima reunión las reformas, alteraciones y economías de que sean susceptibles los servicios y conceptos que se hallan á cargo y dependen del Ministerio de Marina.»

Mucho celebraremos que fuese tomada en consideración y que se nombrase la Comisión parlamentaria propuesta que tendría no poca tela que cortar.

A eso dan lugar ciertos Ministros de Marina.

Nuestro distinguido amigo D. Narciso Ribot, dignísimo Gobernador civil de la provincia de Ciudad Real, ha sido nombrado hijo adoptivo de la ciudad de Almagro en solemne sesión celebrada por su Ayuntamiento, habiendo tenido lugar con este motivo, en aquella población grandes festejos, bailes, banquetes, etc.

El Gobierno, al tener noticia de este suceso, se felicita de que sus representantes en las provincias conquisten el cariño y las simpatías de los pueblos encomendados á su administración.

Con el actual debate político que tiene lugar en el Congreso de los Diputados, son ya cinco lides de este género las que se han librado en esta Cámara durante la presente legislatura, provocadas por las minorías de la oposición y



aceptadas por el Gobierno liberal que preside el Sr. Sagasta.

Podrá decirse que los Diputados españoles no hacen cosas de mucho provecho; pero en cambio, charlan más que los sacamuelas.

El afán de las minorías en esas ocasiones ha sido ver de qué modo quebrantaban las simpatías y el prestigio del partido liberal y de su ilustre jefe el Sr. Sagasta; pero les ha salido el tiro por la culata y han podido convencerse de que el Gobierno, no sólo ha triunfado en las discusiones, sino que al terminar éstas ha quedado siempre con más prestigio, más autoridad y más poder que antes de sus respectivos planteamientos.

Han sido otros tantos crisoles donde se ha aquilatado la bondad de la política liberal y se ha demostrado la necesidad y la conveniencia de que ésta sea la política que informe durante muchos años los actos gubernamentales del país.

Al informe del Consejo Supremo de Guerra y Marina en el asunto del *santo y seña* se le ha querido dar más importancia y más alcance del que en realidad tiene. Dicho informe se halla en un todo de acuerdo con las manifestaciones hechas en el Congreso por el Ministro de la Gobernación Sr. Moret, en nombre y representación del Gobierno, y es digno de alabanza en vez de censura el tacto y el ingenio de aquel alto Cuerpo jurídico militar que no aprueba la conducta del Sr. Martínez de Campos por haber ido a tomar el *santo y seña* de la Infanta Doña Isabel, ni la opinión del Sr. Cassola, en cuanto a que debiera recibirlo también de la Infanta Doña Eulalia.

A ambos Generales los mide el Consejo Supremo con el mismo rasero, diciendo que aquella orden sólo debe tomarse del Rey.

La cuestión no está suficientemente ilustrada para que el Gobierno dicte sobre ella su resolución, y el expediente pasará al Consejo de Estado para que este alto Cuerpo emita igualmente su opinión, como desde un principio lo estimó conveniente así el Consejo de Ministros.

## ECOS PARLAMENTARIOS SENADO

La sesión se abrió a las tres y cinco, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana.

Se leyeron los dictámenes mixtos sobre los presupuestos de Cuba y Puerto Rico y se declaró urgente su discusión.

El Sr. Salamanca dirigió un ruego al Ministro de la Guerra sobre el estado de pago de obligaciones del Consejo de Redenciones, que sufre por causa del Tesoro un retraso de nueve meses, a fin de que se abonen sus haberes a los reenganchados.

Pidió de nuevo el expediente Felip, para demostrar algunas deficiencias en los servicios a que afectaba la concesión.

El Ministro de la Guerra contestó que procuraría regularizar los pagos del Consejo de Redenciones, por la atención especial que merece el abono de haberes a los beneméritos de la patria.

El Sr. Salamanca advirtió al Sr. Ministro de la Guerra que el famoso *superavit* del presupuesto se debía a la rebaja de un millón y pico de lo asignado al Consejo de Redenciones.

El Sr. Ministro de la Guerra contestó lacónicamente: Agradezco a S. S. la observación.

El Sr. García Torres rogó al Ministro de Hacienda que manifestase a la Cámara los motivos de no tener el Consejo de Redenciones los fondos precisos para el pago de sus atenciones, a pesar de estar consignados en el presupuesto.

La Mesa ofreció poner el ruego en conocimiento del Ministro de Hacienda.

Orden del día, dijo el Sr. Presidente, y el público de las tribunas desfiló, seguro de que en la tarde de hoy no comenzaba el debate político.

El Sr. Calderón y Herce impugnó la totalidad del proyecto de ley que fija las fuerzas permanentes del ejército para el año económico de 1888-89, diciendo que el estado del país no puede sostener un ejército de 95.000 hombres.

El Sr. Jovellar contestó que la cifra guardaba proporción con las necesidades del país.

El Sr. Ministro de la Guerra hizo suya la contestación del Sr. Jovellar.

Sin más debate se aprobó el proyecto.

Sin discusión se aprobó también el relativo a las fuerzas navales y se votó definitivamente el proyecto de ley modificando la división electoral de la provincia de Alava para Diputados a Cortes.

Se levantó la sesión a las cuatro y media.

## CONGRESO

La sesión se abrió a las tres menos cuarto, presidida por el Sr. Martos.

El Sr. Martínez Aguerreta pidió que se reanudara el expediente de demolición de las murallas de Pamplona.

El Ministro de Fomento contestó que es asunto que merece estudio la resolución, porque existen muchas razones para atender a la conservación de aquellas.

Los Sres. Torres y Jimeno reclamaron auxilios y protección para el Laboratorio microbiológico que en Barcelona ha creado el Ayuntamiento.

El Ministro de Fomento ofreció ponerse de acuerdo con el de Hacienda para atender a tan justa petición.

El General Pando solicitó que se resolviera el

expediente a que ha dado lugar la fundación benéfica para agricultores de Rasón, en Salamanca.

El Sr. Albear defendió una proposición de ley sobre una carretera en la provincia de Santander.

El Sr. Dávila denunció el atropello cometido con *La Reforma*, periódico de Villafranca de los Caballeros, porque, habiéndose apoderado de la cabeza y moldes de dicho periódico, consideró el hecho como un ataque a la propiedad por los tribunales.

El Ministro de Gracia y Justicia aconsejó a la Cámara que suspendiese su juicio sobre el hecho hasta que sea bien conocido.

El Sr. Dávila insistió en que no existen garantías de seguridad para la prensa periódica.

El Sr. Alonso Castrillo apoyó una proposición de ley sobre un ferrocarril desde Benavente a León.

El Sr. Aguirre reclamó el despacho del expediente de construcción del puerto en el Abra de Bilbao, consignando en el presupuesto la cantidad necesaria.

Entrándose en la orden del día, continuó el debate político.

El Sr. Romero Robledo continuó su discurso.

Recordando que el General Cassola recababa del Presidente del Gobierno apoyo contra las tendencias representadas por el Capitán General de Madrid, es decir, en favor de las armas generales (El Sr. Cassola: Yo no he dicho eso), el Sr. Sagasta debió contestarle que el General Martínez de Campos es el restaurador de la Monarquía, y que al General Martínez de Campos debió decirle que era necesario tener paciencia porque una crisis vendría cualquier día y por cualquier motivo (risas); porque el sistema del Sr. Sagasta es aplazar toda resolución cuando hay dificultades.

Pero el Sr. Sagasta, dijo, a quien todos consideran siempre dormido y es de los que tienen los ojos cerrados para abrir más los oídos (risas), al resolver la crisis, comprendió cuál de las dos tendencias era la más fuerte, y habló al Sr. Alonso Martínez del Código civil para que se quedara en el Ministerio.

Explicó de manera pintoresca lo que debió ocurrir en el Consejo de Ministros al plantearse la crisis, provocando varias veces la hilaridad de la Cámara.

Insistió en que nadie sabe cómo se desenvolvió y resolvió la crisis, y recordando que tres Ministros tenían una opinión y cinco la contraria, se extrañó de que unos hayan quedado y otros salido, después de dimitir todos.

Calificó de inocentes a los Ministros que han salido por defender con demasiado calor una causa, comparándolos a unos niños de un cuento que se peleaban sobre unas almendras delante de su padre (risas), porque se apresuraron a dimitir los que estaban en el secreto y los otros por imitación.

Afirmó que con el rumbo político que sigue el partido liberal, el General López Domínguez no será su Ministro de la Guerra, *jamás, jamás, jamás*, añadiendo que hoy el Sr. Alonso Martínez no tiene representación alguna en el Ministerio, porque no representa ya al General Martínez de Campos, y aunque está prestando un servicio su presencia, bueno será, dijo, que su señoría acabe el Código civil antes de que haya otra crisis. (Risas.)

Recordó que al Sr. Albareda, que estaba en París de Embajador, se le trajo a ser Ministro y que por ser inocente defensor del Ministro de la Guerra, se ha quedado sin cartera; recibió su pase.

Aseguró que no tenía precedentes en la historia patria una forma semejante de desenvolver la crisis y dar cuenta de ella a la Reina Regente. Porque a la Corona hay que llevarle una opinión, hay que decirle qué tendencia es la que ha triunfado al explicar el origen de la crisis. De todo ello deduce que el Sr. Sagasta oscurece la Monarquía con sus prácticas en la primera crisis de la Regencia, y no aconsejando a la Corona que oyera el parecer de los Presidentes de las Cámaras y a los jefes de los partidos respecto de la cuestión originaria de la crisis.

Confirmando las declaraciones del General López Domínguez sobre su separación del reformismo, y pidiendo que venga el partido conservador al poder antes que vuelvan a repetirse esas crisis en que se adula a la Monarquía a la vez que se la oscurece.

El Ministro de Gracia y Justicia contestó al Sr. Romero Robledo reconociendo las alusiones de que ha sido objeto al suponer que en el Consejo de Ministros dijo que se estaba formando un partido militar en el Senado.

Hizo constar que las reformas militares no se han podido discutir con él sin el General Cassola, y que en el viaje regio no ha habido manifestación ninguna contraria del Ministerio.

Aquí no ha habido más que una cuestión de derecho, dijo, una cuestión de interpretación de las Ordenanzas; y el Gobierno, antes de resolverla, acordó hacer las consultas oportunas a los más altos Cuerpos del Estado.

Yo, después de mis años de servicio y de parlamentarismo, no había de hacer una cuestión política de lo que no lo era, y no había de faltar a mis compromisos políticos por una simple interpretación de las Ordenanzas, por una diferencia de apreciación entre los Sres. Martínez de Campos y Cassola.

Por una cuestión sencilla no había de abdicar yo de los principios de toda mi vida ni contribuir a la ruptura.

Yo no he recibido poderes del General Martínez de Campos, pero tengo motivos para creer que tan ilustre hombre público no ha querido tampoco hacer de este asunto una cuestión política.

Declaro que siento por él entusiasmo, admiración, respeto y cariño, honrándome con su amistad.

Preguntó al Sr. Romero Robledo, si es guardar las conveniencias debidas, después de haber sido tantos años Gobierno, el penetrar en las intenciones de los Ministros, como lo ha hecho explicando la crisis, y rebajar la importancia del viaje regio y de las demostraciones de entusiasmo que recibió S. M.

Negó que el Sr. Sagasta, al dirigirse a los Príncipes y Almirantes a bordo de la *Numancia*

estuviese arrogante y endiosado, porque no hizo en su discurso otra cosa que seguir las inspiraciones de la humanidad, deseando que a las luchas de las naciones sucedan las fiestas del trabajo.

Afirmó que en el Consejo de Ministros el General Cassola, antes que nadie, se manifestó dispuesto a presentar su dimisión, para no ser obstáculo a la marcha política del partido y de su jefe, añadiendo que mientras los Ministros dimisionarios no rectifican, lo natural es dar crédito a la explicación de la crisis dada por el Sr. Sagasta.

Aseguró que otras crisis iguales en su planteamiento y en su resolución ha habido, y una de ellas siendo jefe del Gobierno el Sr. Cánovas.

(El Conde de Toreno: La inició el mismo.)

Eso robustece más la argumentación de que las crisis se pueden resolver como esta se ha resuelto, saliendo los partidarios de la idea que triunfó.

Negó, por tanto, que haya secuestro de la prerrogativa regia.

Concluyó manifestando que lo ocurrido, ni ha sido una genialidad de Martínez de Campos, ni motivo para romper el sus compromisos de partido.

El General Cassola insistió en que el señor Alonso Martínez indicó en el Consejo de Ministros que por las reformas militares se estaba formando un partido militar en el Senado.

Su señoría ó estaba distraído cuando lo manifestó así, dijo, ó tiene mala memoria. Por esto llegó a mi ánimo el convencimiento de que se de las reformas, y esto necesito decirlo para mi defensa al explicar la crisis.

El Ministro de Gracia y Justicia se lamenta de que se trajeran a la Cámara afirmaciones de un Consejo de Ministros cuando no hay allí taquígrafos que tomen acta de las palabras. (Rumores.)

Además, añadió, yo tenía el derecho de examinar la situación de S. S. respecto de los Cuerpos Colegiados. Yo no hablé de la existencia ni del peligro de un partido militar.

Recordó la amistad que le ha unido siempre con el General Cassola para deducir que, llegado un caso de conciencia, una necesidad política, era menester cumplir con su conciencia.

El General Cassola insistió en sus afirmaciones.

El Sr. Romero Robledo, rectificando, insistió en que la crisis ha sido política y no sólo originada por el disgusto de dos amigos.

Explicó la crisis ocurrida en tiempo del señor Cánovas para deducir que ha sido muy incorrecta la conducta del Gobierno dimisionario y de su jefe.

(Se proroga la sesión.)

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia explica de nuevo los hechos en lo que se refiere a aquella crisis, rechazando sobria y dignamente los cargos personales que le ha dirigido el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Cánovas explica lo que pasó en aquella crisis, y dice que está de acuerdo con lo manifestado en este concepto por el Sr. Romero Robledo.

Declara que propuso el que las elecciones se hicieran por el sufragio universal, sin que en ello tuviera participación el Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Presidente del Consejo declara que no tiene nada que ver la crisis de que se ha hablado, que tenía carácter esencialmente político, con la verificada días pasados, que no tenía ese carácter.

Dice que, aun siendo la causa de la crisis una cuestión personal y pudiendo no presentar a la Reina su dimisión, se la presentó y la Reina le dijo que si no era crisis política y no le faltaba la confianza de las Cámaras, como así era, no tenía para qué presentarla su dimisión; que se la rechazaba y le encargaba formase nuevo Gobierno.

No le dije que consultara a los hombres importantes porque no había necesidad.

Yo no hago farsas; no hago como que me voy y vuelvo.

El Sr. Sagasta se duele del modo que el señor Romero Robledo ha tratado el viaje, lo cual atribuye a su falta de representación política y con poca responsabilidad.

Rechaza el papel extraordinario que le da el Sr. Romero Robledo en la Regencia, y hace la defensa de su política.

El discurso es muy bien recibido.

Rectifica el Sr. Romero Robledo, brevemente, y se da por terminado el debate.

El Sr. Montilla pide que no haya sesión por la noche.

La Cámara acuerda que la haya, y los demás días, hasta que concluyan los presupuestos.

A las ocho y diez se levanta la sesión.

## TELEGRAMAS

### DE LA AGENCIA «FABRA»

El despacho de Nueva York recibido ayer por esta Agencia, hablando de una dimisión, dice *Marín*, pero tal vez haya un error de transmisión, refiriéndose la noticia, no al General Marín, Gobernador general de Cuba, sino al Sr. Martín Gobernador civil de la Habana.

VIENA 21.—El periódico oficioso *Freudenblatt* dice que en los círculos bien informados no se tiene noticia de un cambio de despachos entre el Conde de Kalnoky y el Príncipe de Bismarck sobre las relaciones de Austria con Alemania.

PARIS 21.—La prensa católica dedica sentidas frases a la muerte del periodista Andrés Barbes, rector que fué de varios periódicos legitimistas y orador muy distinguido que daba conferencias en los círculos católicos.

PARIS 22.—Las negociaciones para la celebración de un tratado de Comercio entre Francia e Italia se prosiguen ahora con alguna más actividad.

El Ministro de Negocios extranjeros de Francia ha redactado los artículos del proyecto de tarifa convencional que deben suprimirse ó modificarse para someterlos al Gobierno italiano.

Se dice que estos artículos se refieren en su mayor parte a asuntos de carácter secundario, y que por lo tanto es posible una avenencia.

LONDRES 22.—Los periódicos ingleses han recibido esta mañana despachos, según los, cuales no se confirma la noticia publicada por el *Diario de los Debates* de que el célebre explorador Enrique Stanley haya sido muerto, pero sí que se encuentra en situación muy crítica por hallarse con su expedición ro-

deado de tribus hostiles sin poder seguir adelante ni retroceder.

En el Congo se está organizando a toda prisa una expedición para acudir en auxilio del célebre viajero norteamericano.

PUERTO RICO 21.—Hoy ha llegado a este puerto y continúa su viaje sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Gataluña*.

PARIS 22.—Se espera con viva impaciencia el discurso del nuevo Emperador de Alemania en la apertura del Parlamento del Imperio, pues por él se podrá colegir la política extranjera que se propone seguir dicho Soberano.

Entre tanto aquí se estudia con verdadero interés el movimiento de la opinión pública al otro lado del Rhin.

A juzgar por el lenguaje de muchos periódicos alemanes y austriacos, a pesar de las continuas protestas de paz que se están haciendo en Francia, no existe confianza en éstas.

Ha llamado la atención el hecho de que algunos diarios indiquen que el Emperador actual no tendrá la paciencia ni la resignación de su padre y su abuelo ante los ataques más ó menos directos de que Alemania sea objeto por parte de los franceses.

La expulsión de Berlín de los dos periodistas parisienses, ha venido a confirmar esta suposición.

Como síntoma pesimista se explota también la medida adoptada en Rusia de no permitir que ningún extranjero presencie las grandes maniobras militares que se van a realizar en breve.

LONDRES 22.—Cámara de los Comunes.—Continúa la discusión del presupuesto de la Guerra.

El Ministro Stanhope declara que el nuevo fusil de repetición será pronto sometido a un ensayo definitivo y que entonces aparecerá a la fabricación de dicha arma, no solo en los establecimientos industriales del Gobierno sino también en los particulares.

Termina con la siguiente frase que llama la atención:

«Esto se hará con la mayor rapidez posible.»

PARIS 22.—El Senado se ha declarado favorable al proyecto relativo a la creación de varios regimientos de Artillería de montaña.

El Ministro de la Guerra, Sr. Freycinet, se ocupa con grande actividad en mejorar y perfeccionar el ejército, siguiendo el dictamen de los centros técnicos.

Agotadas las tres ediciones que se han publicado del precioso libro de nuestro distinguido amigo D. Enrique Sepúlveda, *La vida en Madrid en 1887*, se han puesto a la venta los ejemplares de la cuarta edición que alcanzará la misma suerte que las anteriores en el favor del público.

El tal libro es una inagotable mina de plata para el ilustrado autor.

Bien es verdad que está castizamente escrito y con muchísima sal, estando justificado que el público se dispute su adquisición.

## VIAJES BARATOS

### A VALENCIA, ALICANTE Y CARTAGENA

Puestas de acuerdo las Compañías de Madrid a Zaragoza y a Alicante y de Almansa a Valencia y Tarragona, establecen desde 1.º de Julio próximo una gran rebaja en los billetes de 2.ª y 3.ª clase durante la temporada de los baños de mar en Valencia, Alicante y Cartagena.

Por los trenes mixtos se expendrán billetes separados de ida y de regreso a los precios siguientes: Ida: 2.ª clase, pesetas 16; 3.ª clase, pesetas 11. Los billetes de regreso se expendrán a los mismos precios en Valencia, Alicante y Cartagena.

El viaje podrá efectuarse *todos los días* por los trenes mixtos, cuya salida de Madrid es a las once y quince de la mañana. Se expendrán estos billetes desde 1.º de Julio al 30 de Septiembre.

Por los trenes correos, que salen de Madrid a las 7.45 de la noche, se expendrán diariamente billetes nominales de *de ida y vuelta* en 2.ª clase al precio de pesetas 45 para los referidos puertos de Valencia, Alicante y Cartagena.

Estos billetes serán válidos durante cuarenta y cinco días y se expendrán desde el 1.º de Julio hasta el 15 de Septiembre.

En los carteles y prospectos se dan a conocer al público las condiciones de estos servicios extraordinariamente cómodos y económicos.

## TEATROS

Comedia.—9.—Turno 2.º.—Compañía cómica italiana.—Beneficio del primer actor Sr. Novelli.—Lionello, ó *El atavismo*.—Maritimo la soucera (Receta contra las suergas).

Jardín del Buen Retiro.—9.—La Traviata.

Príncipe Alfonso.—9 1/2.—Los baturros.—El Pájaro Pinto.—La gran vía.

Felipe.—9.—La Riojana (Casa de comidas).

De verbena.—Dos canarios de café.—La Riojana. (Casa de comidas.)

Maravillas.—9.—Satanás en la Abadía.—Procedente de empeño.—La criatura.—El milano.

Price.—9.—Gran espectáculo cómico y variado a precios económicos en el que tomarán parte todos los clowns, Mr. Corradini, Mr. John Witson con su discípulo Caviar, Mr. Lepere en su trabajo el misterio del globo, y otros notables, artistas.

Circo Hipódromo de verano (paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—9.—Divertidísima función cómica, sin paparruchas, por artistas reputados. Los célebres hermanos Forest formarán parte del programa.

Celestino Apaolaza, impresor,  
calle de San Juan, 14



**DIGESTIONES ARTIFICIALES**  
**VINO**  
 BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
 PREPARADO CON  
 PEPSINA Y DIASIS  
 Agentes naturales e indispensables de la  
 DIGESTION  
 25 años de éxito  
 DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
 MALES DEL ESTOMAGO,  
 DISPEPSIAS, GASTRITIS,  
 PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS,  
 ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMICION,  
 CONVALENCIAS LENTAS,  
 VÓMITOS.  
 PARIS, 5, Avenue Victoria, 5.  
 En provincia, en las principales boticas.

## Representantes.

Se necesitan para una nueva compañía agrícola en todos los pueblos de más de 500 vecinos, partidos judiciales y capitales de provincias, con 68 y 10.000 rs.; a la vez se nombrarán inspectores en las capitales, con sueldo de 12 a 14.000 rs.; y subdelegados en los distritos con 20.000. Además disponemos en esta corte de otros empleos con sueldos de 8 a 16.000 rs. Incluyan sellos para contestar a D. A. Martínez, director de la Actividad.—Sevilla, 14. 2.º, Madrid.—De 3 a 5.

## ESPIRITA DORES

Americanos a 6 pts  
**GRAN BAZAR SUIZO**  
 16-Espoz y Mina-16

## LIBROS

Se mandan cuantos se necesitan, a todos los pueblos de España. Se contesta mandando sello.—Dirigirse a Esteban Barcina calle de Buenavista, 20, Madrid.—Se garantizan las remesas.—Venta—Compra—Administración de libros.

## ES NECESARIO

que el público (a quien interesa), no compre sin visitar esta antigua casa, que a su crédito de 40 años, reúne cortadores de primer orden, surtidos siempre nuevos y variados, y precios sin competencia, hasta el extremo de encontrar un 25 por 100 de economía aun en los más conocidos artículos.

Recomendamos con verdadero interés, como especialidad de temporada, la sección de trajes para niños, y los abrigos forro de seda para caballero.

**LOS ANGELES**  
 44, Cruz, 44

## Bodega Riojana.

Vinos de Valdepeñas a 35, 40, 45 y 50 céntimos botella; y 7, 8 y 9 y 10 pesetas los 16 litros arroba. Cepas Rioja y Rioja Clarete, 60 céntimos botella. Vinagre superior de vino, 35 céntimos id. Rom superior, 2 pesetas litro. Triple anís, 1 peseta id. Legítimo aguardiente de Ojén, marca Julio del Pino. Vinos generosos y espumosos y licores de las marcas más acreditadas a precios muy arreglados.

Bodega Riojana, calle del Desengaño, 20. Sucursales: Piamonte, 6 y Cabeza, 38.



## Grabador

en metales.—Plaza de Santa Ana, nú. 5, (antes Príncipe 2. Sellos de metal y caoutchouc—lendarios y numeradores. chapas para puertas y para guardas.—Tintas superiores para sellar, de todas clases y colores.—Especialidad en citras para petacas y carteras.

Se sirven pedidos a provincias.

## SEGADORA MECANICA

Inventada expresamente para España y reconocida como la más práctica por su extraordinaria sencillez  
 PRECIO, 700 PESETAS

Plataforma adicional para recoger la mies segada, 75 pesetas.

Venta a plazos a precios convencionales.  
 Fabricación especial dirigida por el ingeniero inventor.  
 Se remiten prospectos ilustrados a quien los pida.

**ELIZALDE Y COMPAÑIA**  
 BURGOS

## VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPENAS

EN TODA SU PUREZA

DE LAS  
 ACREDITADAS BODEGAS DEL COSECHERO Y PROPIETARIO  
**SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE**

## TINTOS

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 ptas., botella sin casco, 40 céntimos; id. número 1, 9 ptas. arroba de 16 litros; botella sin casco, 45 céntimos; id. número 2, 10 ptas. arroba de 16 litros, botella sin casco, 50 céntimos; id. número 3, arroba de 16 litros, 11 ptas., botella sin casco, 60 céntimos.

## ESPECIAL PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 ptas. botella sin casco, 1 peseta; id. id. 1877, arroba de 16 litros, 30 ptas., botella sin casco, 1'50 céntimos.

## BLANCOS

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 ptas., botella sin casco, 45 céntimos; añejo, arroba de 16 litros, 10 ptas., botella sin casco, 50 céntimos.

## ¡IMPORTANTE!

Se sirven pedidos desde las Bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante por la intermisión de este depósito, pero a la consignación directa del peticionario, para su mayor garantía.

Corredera Baja de San Pablo, 45 y 17,  
 Sucursal-Serrano, 17, Teléfono 989.

## AVISO IMPORTANTE

A virtud de la concesión especial hecha a nuestro periódico por el Instituto Médico Celular de Barcelona, nuestros abonados pueden obtener con ventajas los siguientes específicos:

25 por 100 de descuento en los específicos siguientes: Perlas de a Salud.—Curan la debilidad general, la anemia, etc., son tónicas. Precio 4 pesetas; 3 a los suscriptores de este periódico. Antisepsis del Dr. Audet.—Curan los flujos, la tisis, la escrófula, la tos, los catarros, bronquitis, etc. 2 pesetas, 1'50 a los suscriptores.

Talismán de la Madre.—Cura la dentición y las indisposiciones de los niños. 2 pesetas, 1'50 a los suscriptores. Antitortorico.—Cura la sordera y demás enfermedades del oído. 4 pesetas, 3 a los suscriptores. Píldoras Charcot.—Cura las parálisis (feriduras). 4 pesetas, 3 a los suscriptores.

Píldoras febrífugas.—Cura las fiebres intermitentes, cuartanas, tercianas, etc. 4 pesetas, 3 a los suscriptores. ¡Luz! ¡Luz!—Cura las enfermedades de la vista. 4 pesetas, 3 a los suscriptores.

20 por 100 en los siguientes: Medicación laríngea.—Cura las enfermedades de la garganta y de la voz. 5 pesetas, 4 a los suscriptores. Fluido Vital.—Cura la esterilidad y la impotencia y las pérdidas seminales. 5 pesetas, 4 a los suscriptores.

Reconstituyente a fortiori.—Cura las enfermedades de la sangre y de la menstruación. 5 pesetas, 4 a los suscriptores. Gotas Viriles.—Curan la debilidad nerviosa y despiertan el apetito. 6 pesetas, 5 a los suscriptores.

Otras rebajas. Antiherpético de San Antonio.—Cura el herpes. 7 pesetas, 5'75 a los suscriptores. Asmático Seydem.—Cura el asma. 10 pesetas, 8'75 a los suscriptores.

Contra-oxena.—Cura la fetidez de aliento. 10 pesetas, 8'75 a los suscriptores. Disolvente Mekel.—Cura las enfermedades de la vejiga. 12 pesetas, 9'75 a los suscriptores.

Específico Dower.—Cura el cáncer. 7 pesetas, 5'75 a los suscriptores. Contra-tiña.—Cura las enfermedades del cuero cabelludo. 5'75 a los suscriptores.

Píldoras antineuróticas del corazón.—Cura las palpitaciones. 5'60 pesetas, 8'75 a los suscriptores. Antihistérico Jacoud.—Cura el histerismo. 4 pesetas a los suscriptores.

Perlas del Serrallo.—Curan la impotencia, la esterilidad y la espermatorrea. 40 pesetas, 34'75 a los suscriptores. Los que deben adquirir los anteriores específicos, deben pedirlos acompañados el importe en sellos o libranzas, al Instituto Médico-Celularisépico Pasaje Domingo 1.—Apartado de Correos número — Teléfono, 468 — Barcelona.

CONCEPCIÓN GERÓNIMA

32

CONCEPCIÓN GERÓNIMA

32 **¡OJO!** 32  
**32, CONCEPCIÓN GERÓNIMA 32**  
 (Cerca de la calle de Toledo.)

Sólo por acreditar este nuevo establecimiento de Paraguas, Sombrillas, Abanicos y Bastones, venderemos a cualquier precio, siendo todos los artículos de las últimas novedades.

Hay Paraguas de seda para señora desde 5 Pesetas.  
 » » » » caballero.... 7 »  
 » » » » Saten inglés..... 2 »  
 » » » » Sombrillas de raso, desde..... 6,50 »  
 » » » » Antoucas seda, novedad..... 7,50 »  
 » » » » Abanicos desde 25 céntimos hasta lo más rico en made-  
 ras, Violeta, Hueso, Nácar, Marfil y Concha  
 y un gran surtido en Bastones, con y sin estoque, del me-  
 jor gusto y a precios extraordinariamente baratos.  
 En Paraguas hay de todos cuantos sistemas se conocen.

**32, CONCEPCIÓN GERÓNIMA, 32**

(Cerca de la calle de Toledo.)

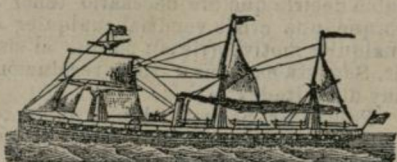
En dichos artículos se hacen toda clase de reformas y com-  
 osturas con prontitud y economía.

## SIEGA MECÁNICA A DESTAJO

Se reciben proposiciones de siega de cereales, trigo, cebada, centeno y avena, para fincas próximas a las vías férreas, y que tengan más de cien hectáreas sembradas.

Para condiciones y precios, dirigirse a los constructores de máquinas de segar,

**ELIZALDE Y COMPAÑIA**  
 EN BURGOS



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA  
 DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ  
 —El 10 de Junio de Cádiz, vapor Cataluña para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor Habana para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor España para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

INEADE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor P. de Sastre para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 29 de Barcelona, vapor Isla de Mindanao para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES.—El 22, de Cádiz, vapor Isla de Luzón para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

SERVICIOS DE AFRICA.—Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor Mogador para Tánger, Argel, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas es-  
 calas.

Costa Noroeste.—El 30 de Cádiz, vapor Elcano para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor Tánger.

Para más informes en Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.

LA MARGARITA  
 EN LOECHES

ANTIBIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA,  
 ANTISIFILITICA Y RECONSTITUYENTE

Es la única que produce los salubres resultados que todos co-  
 nocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres  
 años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la otra  
 agua que la ha imitado para que el público la confunda con  
 aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó  
 que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué  
 declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, ob-  
 teniendo la primera distinción, ó sea el

## UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido a las de su clase, cuya distinción no ha conseguido  
 otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el  
 reputado químico doctor D. Manuel Saenz Díez acudiendo a los  
 copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más  
 abundantes, resulta que LA MARGARITA de LOECHES es  
 entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más  
 rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos  
 purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnesio,  
 agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen  
 las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico  
 que las que pretenden ser similares, y es tal a proporción y  
 combinación en que se hallan todos sus componentes, que la  
 constituyen en un específico irremplazable para las enfermeda-  
 des herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inventeradas,  
 bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que  
 expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las  
 farmacias y droguerías, y en el depósito central, Jardines, 15,  
 bajo, derocha, donde se dan datos y explicaciones. En el último  
 año se han vendido.

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

« Para estar bueno, es indispensable  
 tener siempre el vientre libre. »

« Mas vale un lavante suave y  
 diario que una purga violenta. »

## POLVO ROCHER

Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antigrafiroso, Antibilioso

Contra: ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORRANAS,  
 AGLOMERACIÓN DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS

Gusto agradable. Lo toman con placer los Niños más difíciles,  
 las Mujeres delicadas, los Ancianos. No irrita ni debilita el orga-  
 nismo como las Píldoras purgativas, siempre drásticas, dado su pequeño  
 tamaño, las Frutas laxativas, el Aceite de Ricino de un gusto repugnante,  
 los Purgantes salinos: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas  
 purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua  
 por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de  
 vientre natural sin cólicos, ni diarrea.

PROSPECTOS GRATIS

ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Evitar Falsificaciones y exigir POLVO ROCHER, Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.



MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 GRANDES REBAJAS  
 en los  
 PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 PÍDASE  
 EL NUEVO  
 CATÁLOGO  
 QUE SE HA  
 PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 Desde  
 Ptas. 80  
 cada una.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 TODOS LOS  
 modelos a  
 Ptas. 2,50  
 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 LAS QUE  
 han sido  
 son y  
 siempre serán  
 las más  
 POPULARES.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 SE VENDEN  
 MÁS DE  
 600.000  
 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 Más de la tres  
 cuartas partes de  
 todas las MÁQUI-  
 NAS PARA COSER  
 que se venden en  
 el mundo, son  
 MÁQUINAS  
 SINGER.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 Y  
 ¿POR QUÉ  
 TANTA  
 POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 Porque son las  
 más sólidas.  
 Porque son las  
 más perfecciona-  
 das.  
 Porque son las  
 más silenciosas.  
 Porque son las  
 más rápidas.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 Porque son las  
 más ligeras.  
 Porque son las  
 más seguras.  
 Porque son las  
 más útiles.  
 Porque son las  
 más duraderas.

MÁQUINAS SINGER  
 PARA COSER  
 Porque sirven  
 para la Familia.  
 Porque sirven  
 para la Modista.  
 Porque sirven  
 para el Sastre.  
 Porque sirven  
 para el Zapatero  
 y toda clase de  
 costura.

## LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»

PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación al-  
 canzada por sus célebres Máquinas,  
 hay muchos fabricantes Alemanes, pero  
 escrupulosos, que las imitan y falsifican  
 y hasta emplean el nombre SINGER  
 en una ó otra forma para engañar a  
 los incautos, llamándolas SINGER PER-  
 FECCIONADAS y SISTEMA SINGER, ó  
 otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER

lleva la marca de fábrica y el

nombre

«SINGER»

en el brazo; y para evitar enga-  
 ños conviene exigir en la tes-  
 tura las palabras MÁQUINA LEGI-  
 TIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL  
 SINGER.

Fídate el nuevo CATÁLOGO

que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL

de

ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 23.

MADRID.

## VINOS Y JARABES

de DESPINOY

el **EXTRACTO de HIGADO de BACALAO**

El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París

**SIMPLE Y FERRUGINOSO**

Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ven-  
 taja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.

DEPOSITO GENERAL: **DESPINOY Y Cia**, 9ª, Rue Albouy, PARIS

Exigir la Marca de Fábrica, la firma y el sello oficial de  
 garantía de la Unión de Fabricantes.